



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
Facultad de Psicología

TRABAJO FINAL DE GRADO
EL AMIGO IMAGINARIO

de Fuentes Báez, Leticia. C.I. 4.124.403-3

Tutora: Prof. Tit. Psic. Alicia Kachinovsky

Montevideo, 30 de julio de 2015

ÍNDICE:

Resumen.....	3
Marco teórico:	
1) ¿Qué es el amigo imaginario?.....	4
2) ¿Qué motiva la creación de un amigo imaginario?.....	5
3) ¿Constituye un fenómeno alucinatorio?.....	7
4) ¿Qué relación tiene el objeto transicional con el amigo imaginario?.....	8
5) ¿Cómo se podría considerar la relación del niño con “el otro” en el amigo imaginario?.....	11
6) ¿Crear un amigo imaginario constituye un mecanismo defensivo?.....	13
7) Amigo imaginario e idealidad.....	14
La intervención:	
8) La intervención psicopedagógica con Lourdes.....	16
8.1 Presentación de la niña.....	16
8.2 Análisis de la intervención.....	18
9) Conceptos teóricos emergentes: el amigo imaginario y la mentira.....	23
10) Reflexiones finales.....	26
Referencias bibliográficas.....	27
Anexos:	
Anexo 1: Material clínico.....	28
Anexo 2: Narrativa “La niña buena que convidaba”.....	29
Anexo 3: Narrativa “La reina Malucia”.....	29
Anexo 4: Dibujos de Lourdes:	
a) Tapa del cuento “Romina la niña buena que convidaba”.....	33
b) Tapa del cuento “La reina Malucia”.....	34
c) Otro dibujo del cuento de Malucia.....	35
d) Dibujo sobre una flor.....	36
Dibujo (e).....	36
Dibujo (f).....	37

RESUMEN

La presente producción oficia como trabajo final de grado en el marco de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Si bien el carácter de “final” implica el cierre de un ciclo, se pretende dar un “marco” a futuras reflexiones que permitan aportar y compartir conocimientos en el área.

La temática elegida se desprende de la intervención psicopedagógica realizada por mí con una niña, dentro de una escuela, durante el año 2014. Aparece en esta niña “el amigo imaginario”, ante lo cual surge el asombro y a posterior las preguntas: ¿es un problema?, ¿es algo “normal” o es en un funcionamiento que se acerca a “lo psicótico”?, ¿cuáles son los niños que crean amigos imaginarios y por qué?, así como muchas otras cuestiones.

En este trabajo se realiza una revisión teórica de distintos autores, complejizando de esta forma los diversos enfoques sobre el tema. Cabe mencionar que de la revisión bibliográfica surge que los mayores estudios se encuentran en bases de datos internacionales, por lo que se pretende contribuir al pensamiento nacional.

MARCO TEÓRICO

1) ¿Qué es el amigo imaginario?

Un buen punto de partida puede ser tomar una definición que es la más usada en la bibliografía consultada:

Un personaje invisible, nombrado y referido en conversaciones con otras personas, con el cual el niño juega directamente por lo menos durante algunos meses, que tiene un aire de realidad para el niño, pero no tiene aparentemente ninguna base objetiva (Svendsen, 1934 en Benavides, 2007: 60)

Siguiendo esta línea Myrta Casas (1999) afirma que se trata de un personaje invisible para todos menos para el niño, que tiene un aire de realidad para éste por lo que no requiere explicación, es una creencia naturalmente aceptada. Su presencia se infiere por las conversaciones que mantiene el niño con su amigo imaginario o la participación que le da al mismo en sus juegos y decisiones.

Hay que considerar que existen diversos tipos de amigo imaginario en el niño: los hay invisibles (a los demás) o, por el contrario, aquellos que están encarnados en una materialidad fáctica, o sea, tienen una base real (como ser un muñeco de peluche, el cual es visible para todos). Estos últimos podrían ser denominados objetos personificados.

A modo de recorte, para focalizar el análisis, se va a considerar en este trabajo el amigo imaginario invisible, expuesto en la definición.

Por otra parte, ejemplos de amigo imaginario pueden ser: un supuesto hermano menor con el cual interactúa, un animal salvaje, un personaje con poderes, un amigo, a modo de par que lo acompaña, un amigo/a que oficia de padre o madre (ver anexo 1), etc. Esta multiplicidad de formas en las que puede presentarse el fenómeno, promueve distintas posibilidades de pensar el tema, que establecen limitaciones cuando se intenta describir generalidades.

2) ¿Qué motiva la creación de un amigo imaginario?

La creación de amigos imaginarios se sitúa (con algunas oscilaciones entre distintos autores) entre los 2 y los 7 años, edad esta última en la que tienden a desaparecer. Existen planteos que establecen que hay adolescentes que recuerdan a su amigo imaginario.

Jacqueline Benavides (2007) ubica el comienzo del estudio del tema a fines del siglo XIX por parte de psiquiatras que trabajan con niños huérfanos o abandonados, en instituciones religiosas estatales.

La autora distingue tres posturas sobre la temática: las que parten de la clínica, las piagetianas, y las opuestas a las piagetianas.

Dentro de las clínicas, ubica aquellas que consideran que el niño que crea un amigo imaginario lo hace para compensar un sentimiento de abandono y soledad, reconociendo en el niño carencias afectivas.

Se puede encontrar aquí un punto de contacto con los planteos de Casas (1999), quien describe condiciones comunes en los niños en los que aparece el amigo imaginario (situaciones de frustración por cambios, mudanzas, nacimiento de hermanos, divorcio, separaciones o pérdidas que implican duelos). Éstas despiertan en el niño vivencias de soledad, abandono o rechazo, circunstancias de aparición del fenómeno.

Benavides (2007) también ubica dentro de las posturas clínicas las que establecen que el niño que crea un amigo imaginario tiene una necesidad de construir un personaje con habilidades que compensen sus debilidades y sentimiento de indefensión.

Aquí también Casas (1999) se vincularía a esta postura ya que encuentra que el amigo imaginario le resulta al niño imprescindible para transformar miedos o temores en opuestos.

Otra consideración dentro de la postura clínica, que menciona Benavides (2007), refiere a que el niño crea su amigo imaginario como forma de depositar en éste la responsabilidad de actos recriminados por adultos.

También en este punto, se podría encontrar cierto nexo con la perspectiva de Casas (1999), quien señala que el amigo imaginario ha sido descrito como superyó auxiliar por oficiar de intermediario entre exigencias y controles internos y sus propios deseos o anhelos. El amigo imaginario es también depositario de culpas.

Como se anticipó más arriba, también existen posturas piagetianas del fenómeno del amigo imaginario, descritas por Benavides (2007).

Estas posturas ubican la aparición del amigo imaginario en una etapa pre-operacional, dentro del juego simbólico. En esta etapa, plantean que el niño tiende a interpretar el mundo según sus percepciones debido a su pensamiento egocéntrico, por el que tiene una total

incapacidad de asumir la perspectiva de los demás. Es por ello que las perspectivas piagetianas consideran la creación del amigo imaginario como una forma de crear un mundo propio donde se pueda interpretar el mundo externo adulto.

Asimismo, plantean una capacidad muy limitada del niño para diferenciar su mundo psíquico del mundo real. Consideran que el niño asimila la realidad dentro de sus propios esquemas cognitivos distorsionados, confundiéndola con estados psíquicos.

Según estos planteos, los niños en esa etapa no podrían diferenciar fantasía de realidad, por lo que tampoco podrían distinguir el carácter real o imaginado de los AI¹.

Natália Benincasa (2014) señala que la etapa pre-operacional se supera mediante la entrada de los niños en la etapa de las operaciones concretas, cuando se vuelve capaz de acomodar la realidad sin asimilarla a sus deseos. De esta forma, el niño va aprendiendo a separar el pensamiento del objeto, creando el camino para el desarrollo del pensamiento abstracto y la creatividad.

Por otra parte, Benavides (2007) plantea que existen otras posturas que critican las perspectivas piagetianas. Contrariamente a estas últimas, establecen que los niños ya desde muy pequeños tienen la capacidad de distinguir con claridad fantasía de realidad. En este sentido, aunque interactúen con personajes invisibles, lo hacen sabiendo que éstos se encuentran en el plano de la fantasía. Así, la creación del amigo imaginario queda ligada a la esfera de la imaginación infantil.

El niño no solo es capaz de distinguir fantasía de realidad sino que además tendría intención y voluntad de que aparezca “ese amigo” dentro de un proceso imaginario. Considerar este proceso, permite pensar el fenómeno del amigo imaginario como un trabajo de elaboración psíquica.

Por otra parte, además de las posturas ya descritas, Benavides (2007) agrega que también se ha comparado la creación de amigos imaginarios con la simulación, al asumir los niños a través del personaje invisible un rol determinado.

Hay explicaciones que fundamentan que “simular ser otro” denota una capacidad de comprender las emociones de ese otro y es un requisito primordial para llegar a un buen nivel de adaptación social.

Estos estudios, afirma Benavides, contradicen la perspectiva clínica y consideran la capacidad de imaginación como un proceso cognitivo que puede favorecer la adaptación social. La autora refiere incluso a otros estudios, que establecen que los niños con amigos imaginarios tendrían una inteligencia superior y/o habilidades sociales muy desarrolladas que facilitan su

1 Abreviación utilizada por Benavides cada vez que refiere a amigos imaginarios.

relacionamiento con los pares. En esta línea, según Benavides, se aleja la creación del amigo imaginario de lo patológico, la distorsión cognitiva y las carencias afectivas, destacando en cambio una esfera positiva en el área social e intelectual.

Se sumaría a estos planteos Benincasa (2014) quien expresa que “...a criação de amigos imaginários não se associa a déficits em desenvolvimento, e pode inclusive ser um preditor de habilidades mais sofisticadas, como por exemplo, um vocabulário mais desenvolvido” (s/p en “Resumen”).

Benincasa (2014) destaca que la imaginación desarrollada en el juego simbólico le posibilita al niño asumir diversos roles, y vincularse con la sociedad de un modo activo y dramático. De esa forma, logra comprender el mundo y manejar sus emociones, reconociendo las consecuencias de sus actos e internalizando las reglas de conducta.

Asimismo, la autora señala que al crear el amigo imaginario el niño busca construir una alternativa a la realidad.

Por otra parte, retomando a Benavides (2007), la misma también alerta en su texto sobre el método utilizado en las investigaciones del fenómeno, ya que en algunas no existe grupo de comparación o control o no se tienen en cuenta variables importantes que pueden afectar los resultados. Es por ello que sugiere un análisis cuidadoso de las conclusiones obtenidas.

Como ejemplo menciona que una variable que ha sido tomada en cuenta, a la hora de establecer la frecuencia con que se presenta el amigo imaginario, es la de estructura familiar disfuncional o monoparental. Sin embargo, respecto a la familia, considera que la variable que más se relacionaría con el fenómeno es el lugar que ocupa el niño en ella. Este punto se ejemplifica en el anexo 1 del trabajo.

Se podría considerar, acompañando los planteos de la autora, la respuesta de la familia a la aparición del amigo imaginario. Si lo hace acompañando la fantasía, participando de los juegos del niño o sin en cambio lo ve como algo extraño, alarmante y angustiante.

3) ¿Constituye un fenómeno alucinatorio?

Retomando la definición del amigo imaginario de Svendsen, citada al comienzo del trabajo, la misma puede inducir a comparar la creación de amigos imaginarios con las alucinaciones.

Se asemejarían en establecer “una relación con un personaje sin base objetiva, atribuirle emociones y una personalidad específica” (Benavides, 2007: 60). Pero una de las principales diferencias es “la capacidad que el niño tiene de crear los amigos imaginarios, de darles la función que desea, siempre bajo su control” (p. 60). Asimismo no son intrusivos.

Benavides (2007) expresa, que si se parte de esas consideraciones, la creación del amigo

imaginario no es síntoma de procesos anormales ni de disociaciones perceptivas. Por el contrario, “forman parte del desarrollo normal de la fantasía y la imaginación infantil” (p. 60).

Marisa Punta (2012), establecería también una distinción entre ambos fenómenos al señalar que podría ubicarse al amigo imaginario en las antípodas de lo que puede ser un personaje persecutorio, o un personaje benéfico pero delirante.

4) ¿Qué relación tiene el objeto transicional con el amigo imaginario?

Según Punta (2012), “un amigo imaginario se construye en un espacio potencial, en un espacio transicional que da lugar a todo lo que tenga que ver con la fantasía, la creatividad” (p. 2).

Este planteo, que estaría posicionando el fenómeno en un espacio transicional, conduce a repensar qué implica lo transicional.

Según Winnicott (1979), el individuo posee un mundo interior, separado del exterior. Asimismo conceptualiza una zona intermedia de experiencia en la cual confluyen realidad interior y el exterior.

En esta zona transcurre la mayor parte de la experiencia del bebé, aunque el autor encuentra que se conserva en el individuo en sus experiencias en el arte, la religión, su vida imaginativa y en la labor científica creadora.

Se trata de una zona que no es objeto de desafío alguno, porque no se le presentan exigencias, salvo la de que exista como lugar de descanso para un individuo dedicado a la perpetua tarea humana de mantener separadas y a la vez interrelacionadas la realidad interna y la exterior (Winnicott, 1979: 19).

Podría considerarse, en el caso del bebé, que la zona intermedia constituiría un espacio de transición o tránsito desde una incapacidad hacia la creciente capacidad de reconocer y aceptar la realidad.

Según el autor, nunca termina la tarea de aceptar la realidad, siempre existe en el ser humano una tensión por vincular la realidad interna con la exterior. El alivio de esta tensión lo proporciona esa zona intermedia de experiencia.

Winnicott (1979) da origen al concepto de fenómeno transicional para referir a experiencias funcionales que van acompañadas de formación de pensamientos o fantasías. Son fenómenos que se desarrollan, por ejemplo, a la hora del dormir del bebé (escuchar una cierta melodía, una

palabra, tomar con su mano una parte de una frazada, etc.), que llegan a adquirir importancia vital para poder conciliar el sueño y conforman una defensa contra la ansiedad.

El autor señala que este funcionar del bebé puede persistir en el niño, de forma que el primer objeto blando puede ser una necesidad absoluta al momento de dormir, o de estar solo, o cuando existe el peligro de un estado de ánimo deprimido. Encuentra saludable que se desarrolle crecientemente una ampliación de los intereses en el niño y expresa que la necesidad de un objeto o pauta de conducta específica, que comienza a una edad temprana, puede reaparecer más adelante si se presenta la amenaza de una privación.

En lo que refiere al amigo imaginario, propongo pensarlo como un fenómeno transicional.

En primer lugar, como se describió más arriba, Winnicott explícitamente incluye en la zona intermedia a la vida imaginativa, esfera en la cual puede situarse el fenómeno del amigo imaginario.

En segundo lugar, considero al amigo imaginario como zona intermedia por la que el niño transita entre dos polos. Por un lado, con su creación desmiente la separación del otro² y por otro lado intenta dirigirse hacia un creciente reconocimiento de la alteridad.

Postulo una desmentida de la separación del otro ya que parecería que el niño fusiona en su amigo imaginario características propias y ajenas. Inventa un amigo que siente y vive de la misma forma que él, no logra separarse de su propio amigo, a través del cual habla de sí mismo. Cree que modificando la conducta de su amigo puede modificar lo que sucede a las personas de su entorno. No es capaz de percibir que los demás tienen sus propios sentimientos y actúan por sí mismos. Estos planteos los ejemplifico más adelante en el análisis de la intervención psicopedagógica con Lourdes.

Por otro lado, un creciente reconocimiento de la alteridad implicaría un tránsito hacia una consideración de una alteridad desasida del funcionamiento del yo, donde el niño pueda reconocer que el otro existe más allá de su propio yo y tiene características independientes de él.

Considero entonces que el amigo imaginario puede constituir un camino alternativo que tienen ciertos niños hacia la construcción del *objeto objetivo* (Winnicott: 1979).

Por otra parte, así como los fenómenos transicionales conforman una defensa contra ansiedades del niño, podría pensarse que el amigo imaginario intercede en la prosecución de alivio de posibles tensiones psíquicas existentes.

Hasta el momento han sido consideradas posibles semejanzas entre ambos fenómenos. Ahora bien, podrían asimismo encontrarse diferencias.

2 En este punto específico de mi análisis al hablar de "otro" refiero tanto a las personas del entorno del niño como a su amigo imaginario.

Winnicott denomina objeto transicional al uso de la primera posesión no-yo. Esto puede constituir una diferencia con el amigo imaginario. Surgen las siguientes preguntas, ¿el amigo imaginario constituye una posesión? Si lo fuera, ¿es una posesión no-yo?

Según Winnicott (1979), el objeto transicional no es un objeto interno (representación mental) sino que es una posesión, si bien deja en claro que para el bebé tampoco es un objeto exterior.

El autor afirma que el bebé emplea el objeto transicional si el objeto interno está vivo, es real y no persecutorio. Las cualidades del objeto interno dependen de la existencia y conducta del objeto exterior. Si este último fracasa lleva al carácter inerte o una cualidad persecutoria de aquél. Si se mantiene la insuficiencia del objeto exterior, el interno deja de tener significado para el bebé y el objeto transicional también deja de tener sentido.

Hechas estas consideraciones, puede repararse en qué sucedería con el objeto interno que sostiene la existencia del amigo imaginario. Surge a la luz una posible diferencia y es que las cualidades del objeto interno no parecen depender del objeto exterior, sino que contrariamente parecen obedecer a una omnipotencia yoica. Incluso pareciese que el surgimiento del amigo imaginario esté a veces suscitado por insuficiencias del objeto exterior (un ejemplo, mencionado en el anexo 1 de este trabajo, sería que el niño sienta la falta de atención de sus padres).

Puede discutirse entonces si existe en el niño con amigo imaginario una posesión, por ser su amigo invisible un producto de su imaginación. Y si se considerase que existe una posesión, cuestionar si se trata de una posesión no-yo, si se piensa al amigo imaginario como producto de un espejo o desdoblamiento del yo del niño.

Podría pensarse en una posesión no-yo si se considera la materialidad de la voz que lo crea y externaliza, si bien me pregunto si esa exterioridad no estaría casi completamente investida por el yo constituyendo de todas formas un objeto interno.

Casas (1995) también establece una comparación entre el fenómeno del objeto transicional y el amigo imaginario.

En lo que a semejanzas refiere, encuentra que objeto transicional y amigo imaginario comparten “el mecanismo de la desmentida como una apuesta narcisista que reclama por una unidad ilusoria nunca acontecida, pero que es trabajo de figuración y presentación en acto que, en tanto llamado al otro, conduce a un juego representacional” (p. 496). Asimismo denotan “una pérdida aún no acontecida, en su mayor grado de abstracción-simbolización” (p. 500).

Pero señala que, a diferencia del objeto transicional, “el compañero imaginario sobreviene en momentos de estrés o traumáticos, donde la vivencia predominante que subyace a este acontecer es la del abandono y la soledad” (p. 496).

Con el objeto transicional, postula, se desmiente la ausencia de la madre, quien queda

encarnada en ese objeto cumpliendo la función materna de alivio de angustia. En el compañero imaginario aparece la desmentida de la ausencia del otro como semejante. Este punto se desarrollará más adelante, en el apartado destinado a mecanismos defensivos.

5) ¿Cómo se podría considerar la relación del niño con “el otro” en el amigo imaginario?

Según Casas (1999), el niño que crea un amigo imaginario experimenta una vivencia de indefensión, que remontaría al estado de indefensión primaria, con la imprescindible función constitutiva del otro.

Casas (1999) plantea que en el desarrollo de la estructuración psíquica del sujeto participan dos movimientos de ida y vuelta: uno de alienación en el otro y otro reflexivo, que implica la separación del otro (donde se produce la identificación).

Se podría pensar que en un niño con amigo imaginario se sucedería el primer movimiento de alienación. El niño estaría encarnando al otro en ese amigo imaginario en el cual se aliena. Piensa al otro -par, adulto referente, etc.- a través de su amigo. Asimismo con la ayuda de éste parece procesar exigencias que provienen del exterior. De esta forma se podría considerar al amigo imaginario como un intermediario en el vínculo con el otro.

Por otra parte, como resultado de la alienación en el amigo imaginario, el niño quizás no reconozca plenamente que cuando hace hablar a su amigo habla él mismo. Estos planteos se ilustrarán más adelante, a propósito del trabajo con Lourdes.

Surgen aquí posibles consideraciones. Por un lado, pensar que en ese amigo, el niño representa una parcialidad del objeto (madre, padre, par, etc.). Se hace referencia con ello, a que el niño lo construye tomando elementos del mundo exterior, del “objeto real”, pero no representa al objeto total.

Por ejemplo, puede tener un amigo imaginario que oficia de padre, pero le asigna características irreales respecto al desarrollo de la función paterna de su padre real, ello movido por su deseo (ver anexo 1).

Según Casas (1995), “se produce una verdadera intensificación de presencias real-irreales que desmienten ausencias, en un contexto lúdico, evidenciando un trabajo de elaboración psíquica” (p. 496).

Otra posibilidad sería que construya un amigo, con el que entabla un vínculo simétrico, a modo de par, que cumple exigencias establecidas por un adulto referente. Es entonces, por

ejemplo, que construye un amigo que comparte, es bueno, etc. Este planteo se ejemplificará en el apartado destinado a la intervención psicopedagógica.

En este sentido, Winnicott (1979) plantea que el bebé puede utilizar, para nombrar su objeto transicional, una palabra que por lo general contiene una parte de palabras empleadas por los adultos. Cita como ejemplo la palabra “naa”. Se puede pensar que condensa las palabras del adulto, nene y mamá.

Tanto en el amigo imaginario como en el objeto transicional, se podría considerar entonces que existe un reconocimiento del mundo externo, al tomar parte del objeto real para su construcción. Sin embargo se podría pensar que en ambas circunstancias la construcción de la alteridad es aún parcial.

En otro punto, es posible considerar asimismo, siguiendo la línea de Casas (1999), que en ese otro -amigo imaginario- se proyectaría el yo de modo especular, atribuyéndole al mismo sentimientos, culpas y deseos propios. Se produciría una suerte de desdoblamiento del yo.

Quiero señalar aquí que Lourdes en la intervención psicopedagógica, durante la construcción de una historia sobre una flor, dice expresamente que a su flor le gusta mucho que le copien lo que ella habla para que “digan lo mismo a la misma vez”³, y si no le copian y no le hacen caso se enoja.

Tomando en consideración los aportes de la psicoanalista uruguaya, podría afirmarse que en el niño con AI se presentan limitaciones en la simbolización de la ausencia del otro.

En cuanto a la dialéctica presencia-ausencia formulada por Casas (1995), se podría pensar que el niño estaría generando una presencia que ejerce permanente tensión como contraparte de una ausencia que aguarda poder ser representada. No existe por lo tanto esa alternancia de los dos polos, necesaria para producir tal simbolización.

En este sentido, Winnicott (1979) plantea que solo a partir de la no-existencia puede comenzar la existencia.

El movimiento necesario para poder discriminarse del otro, requiere de la participación de este último. Es por ello que aquí es necesario pensar si el otro habilita o no tal discriminación.

3 Expresión literal de Lourdes en el encuentro donde crea la historia.

6) ¿Crear un amigo imaginario constituye un mecanismo defensivo?

Casas (1999) aborda la temática considerándola una de las modalidades en que se presenta el mecanismo defensivo de la desmentida. La misma lleva a imaginar, fantasear o alucinar que se tiene (representación) lo que no se tiene (objeto real). Según la autora, defensa y fantaseo constituyen una situación dialéctica, ya que la desmentida defiende de la angustia al mismo tiempo que promueve la circulación del deseo.

La desmentida constituye una “defensa consustancial a la indefensión y, por ende, esencial a la estructuración” (Casas, 1999: 151). Es por ello que la autora refiere al concepto de “desmentida estructural”, y plantea la hipótesis de que la misma constituye un mecanismo de defensa ante la angustia que “da cuenta de los límites en torno a la simbolización de la ausencia” (Casas, 1995: 490).

Los ámbitos de la desmentida de la ausencia son la muerte y la castración. Castración que en su expresión más simbólica y cotidiana habla de la aceptación de límites y reglas.

La autora cita a Freud en su texto “Lo ominoso”, donde propone que el doble fue en su origen una seguridad contra el hundimiento del yo, una enérgica desmentida del poder de la muerte. Ese doble no necesariamente se sepultaría junto al narcisismo inicial, sino que cobraría un nuevo contenido. Este último implica la conciencia moral, que convertirá en ideal del yo y superyó.

Casas se propone pensar el compañero imaginario como el doble, lo especular, que ayuda a desmentir la muerte y la castración.

Retomando lo planteado anteriormente, respecto a una diferencia propuesta por la autora con el objeto transicional, el amigo imaginario implicaría una desmentida de la ausencia del semejante.

Schkolnik (2003), refiere al concepto de desmentida de la alteridad, y lo vincula a una angustia de muerte psíquica presente en un narcisismo arcaico que implica carencias en el trabajo de simbolización.

Estos conceptos pueden llevar a pensar que la construcción del amigo imaginario denota una vivencia de riesgo de pérdida o aniquilación del sí mismo. El amigo imaginario podría constituir un sí mismo redoblado (reforzado), que paradójicamente pone de relieve la fragilidad del yo. Además podría considerarse que el niño necesita sentir que existe más allá del vínculo con el otro, por lo que construye su amigo imaginario sobre el que experimenta control.

7) Amigo imaginario e idealidad.

Para Casas (1999) el concepto de idealidad implica una tendencia presente en el movimiento pulsional hacia el objeto. Sobre esta tendencia se imprimen los valores que vienen de los deseos parentales. Según la autora, la idealidad abre dos vías de desarrollo: una, donde el ideal conduce a las identificaciones. Otra, donde el ideal se desliza hacia la idealización. En el primer caso, los efectos de la desmentida estructural dan lugar al interjuego ilusión-desilusión. Se desarrollan creencias, teorías sexuales, etc. “Hay un tránsito cotidiano que tiene a la castración como meta a través de la realidad del encuentro con el otro” (p. 213).

En la segunda vía, prevalecen las defensas narcisistas, el ideal se coagula en su carácter de idealización (yo ideal); surgen las convicciones. La idealización “perturba o impide el trabajo de la sublimación, cuya tarea no consiste en alimentar idealizaciones, sino en trabajar con la sustitución y la pérdida” (p. 213).

Se considera útil para el análisis precisar los conceptos de ideal del yo, idealización y yo ideal.

Laplanche, J. y Pontalis J. (2004) definen al ideal del yo como:

...instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse (p. 180).

Asimismo refieren al ideal del yo como formación intrapsíquica relativamente autónoma que el yo utiliza de referencia para la apreciación de sus actos. Destacan su origen narcisista en virtud de que lo que el sujeto se proyecta como ideal viene a sustituir el narcisismo perdido de la infancia (donde él mismo era su propio ideal).

Mencionan que en “El yo y el ello” Freud alude por primera vez el término superyó, considerándolo sinónimo de ideal del yo. Lo describe como una instancia que se forma por identificación con los padres, implica la declinación del edipo y cumple las funciones de prohibición e ideal. En posteriores trabajos Freud considera al ideal del yo como una de las tres funciones que asigna al superyó (autoobservación, conciencia moral y función de ideal). Laplanche y Pontalis señalan que siempre se ha mantenido en la literatura psicoanalítica la distinción entre ambos términos, sin que uno pueda desplazar al otro.

Por otra parte, Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004) definen idealización como:

Proceso psíquico en virtud del cual se llevan a la perfección las cualidades y el valor del objeto. La identificación con el objeto idealizado contribuye a la formación y al enriquecimiento de las instancias llamadas ideales de la persona (yo ideal, ideal del yo) (p. 182).

Consideran a la idealización como un proceso que concierne al objeto por el cual el mismo es engrandecido y exaltado psíquicamente, sin que por ello cambie su naturaleza. Esto último hace que se distinga de la sublimación. Señalan que la idealización puede darse respecto a la libido yoica o a la libido del objeto.

A su vez, destacan el papel defensivo que ha sido otorgado a la idealización en la bibliografía psicoanalítica, como defensa del yo ante pulsiones destructoras.

Respecto al concepto de yo ideal, es definido como una instancia psíquica que implica un “ideal de omnipotencia narcisista forjado sobre el modelo del narcisismo infantil” (p. 471). Diferentes autores del psicoanálisis coinciden en el carácter narcisista de la formación inconciente del yo ideal.

¿Qué instancia psíquica opera en ocasión del amigo imaginario?

Según lo que se ha venido desarrollando en el presente trabajo podría considerarse una primacía del yo ideal, con predominio de aspectos narcisistas del yo, que aún parece mostrarse omnipotente. No parece estar operando una instancia autónoma (ideal del yo) a la cual el niño intenta adecuarse y mediante la que evalúa sus acciones. Es el propio niño que crea su amigo imaginario, al cual controla. De esta forma parece reforzar su propio yo.

Surge por otra parte la pregunta respecto a si puede pensarse que el niño idealiza a su amigo imaginario.

Siguiendo a Casas (1999), si se considera al niño con amigo imaginario sumergido en un estado de indefensión, alienado en el objeto (amigo imaginario), con un mecanismo defensivo narcisista de la desmentida de la ausencia, también es posible pensar en la primacía de un yo ideal. La desmentida aún no estaría cediendo lugar a la represión, la cual permitirá abrir el juego a los elementos que hacen al ideal del yo (consustancial a la represión y la sublimación).

LA INTERVENCIÓN

8) La intervención psicopedagógica con Lourdes.

En este apartado se desarrolla la intervención psicopedagógica realizada por mí con Lourdes⁴ en la escuela a la que asiste. Como mencioné al comienzo del trabajo la misma motivó mi elección de la temática del amigo imaginario.

La intervención la realicé durante el año 2014 y la continúo al presente. Cuenta con antecedentes en el año 2012 y 2013 a cargo de otros estudiantes.

La narrativa es la herramienta de trabajo utilizada en el desarrollo de la intervención. Leí cuentos a Lourdes así como propicié su lectura, también ella construyó sus propios cuentos.

8.1 Presentación de la niña.

Lourdes tiene nueve años, cursa tercer año de escuela, habiendo repetido primer año. Vive con su madre (37 años), sus dos abuelos maternos, dos hermanos (de 16 y 21 años) y una tía materna. Su hermano mayor tiene una novia hace mucho tiempo que se llama Beatriz, Lourdes parece tener predilección por ella y dice que es su “bombona”. Ésta no vive con ellos pero se queda a dormir en su casa prácticamente todos los días.

Lourdes no ve a su padre desde sus dos años, solo mantiene con él contacto telefónico.

Se presenta como una niña alegre, cálida, inteligente, ansiosa, se distrae con facilidad y tiene necesidad de agrandar. Esto último queda representado en sus dibujos (ver anexo 4, dibujos e y f). Por momentos percibo su voz con un tono añorado.

Destaco que el participar del tercer año de la intervención psicopedagógica con Lourdes me permite contar con antecedentes de trabajo de otros estudiantes, a los que accedo a través de informes.

De los antecedentes surge que presenta una actitud resistente a la tarea que piensa que no puede resolver. La niña manifiesta que le gusta aprender y leer, pero cree no poder y en ocasiones lo adjudica al hecho de que repitió. Llega a plantear que no quiere ir más a la escuela.

Lourdes dice que no sabe inventar cuentos y cuando los crea tienen un final abrupto. El contenido de sus historias está impregnado de aspectos agresivos (personaje que muere, está en peligro o hace cosas peligrosas). Los personajes siempre están acostados o se van a dormir.

En los informes también se señala una dependencia hacia su madre.

4 Nombre asignado a la niña en cumplimiento del código de ética profesional del psicólogo.

Se plantea que Lourdes presenta un discurso cambiante, es decir, va modificando sus respuestas a medida que se le hacen preguntas (ejemplo, dónde duerme cada integrante en su casa).

Quiero señalar que hay aspectos de la presentación que surgen de los antecedentes y que se repiten durante mi intervención, si bien encuentro otros que han cambiado.

Ya no encuentro en Lourdes la mencionada resistencia a la tarea. Ahora hay un mayor acercamiento a la misma, aunque pide ayuda para poder resolverla. Dice que ya ha inventado cuentos y demuestra entusiasmo cuando le sugiero realizarlos. Sigue expresando que le gusta aprender y leer pero ahora toma la iniciativa en la lectura.

Continúa apareciendo el contenido agresivo, tanto en sus cuentos como en las conversaciones que mantengo con ella. Fundamentalmente aparece la pelea y personajes que mantienen un vínculo de enemistad.

En la primera historia que crea en un diálogo conmigo, pero que no llega a ser escrita, refiere a una flor que lo único que hace es jugar, comer y dormir. Señalo que nuevamente aparece el dormir como característica central del personaje, aunque no fue algo que se mantuvo a lo largo de la intervención. Se puede ver cómo en las posteriores narrativas que se adjuntan en anexos ya no aparece el dormir, aunque sí siempre aparece la comida y la acción de comer.

Lo mencionado respecto al discurso cambiante, pude corroborarlo durante mi intervención y se mantuvo a lo largo de la misma. Por ejemplo, Lourdes me cuenta que su mamá se llama Romina (como su amiga imaginaria), luego dice que se llama Beatriz (como la novia de su hermano), posteriormente Beatriz pasa a ser su tía y agrega que ésta es chiquita y tiene nueve años. Estos aspectos, que en un principio los viví como un obstáculo, me llevaron a adelantar el encuentro con su madre.

Hay otra cosa que aparece en los informes que llamó especialmente mi atención. Describen que Lourdes realiza un dibujo y cuando se le pregunta quién es dice que es Ximena, su hermana de tres años. Me sorprendió ya que en mi intervención también dice que tiene un hermanito de nueve meses que se llama Federico.

Durante un par de meses de la intervención Lourdes habla de Federico, me muestra cómo juega con él, le enseña a caminar y le lee cuentos. Hasta que un día realizo la entrevista con su madre y la misma dice que no existe tal hermanito. Al siguiente encuentro con Lourdes ésta se ríe diciendo: “mentí, no tengo un hermano Federico”.

Por otra parte, se hizo presente en muchos diálogos con Lourdes el nombre Romina, llama incluso a su mamá con ese nombre. En la entrevista con su madre ésta me manifiesta que su hija siempre le habla de Romina, que es su amiga imaginaria y hasta escribe en la pared “Romina, vos sos mi mejor amiga”. Lourdes también asigna a Romina el rol protagónico de su narrativa (ver

anexo 2).

La mamá de Lourdes expresa además que su hija es muy fantasiosa y aniñada, y que el padre es como una fantasía para ella y es el problema más grande que tiene. Aclara que la niña no lo ve desde que tiene dos años y que dos por tres le pregunta por él y ella le responde: “tu papá te abandonó”. También le dice que toma mucho alcohol. Llamo mi atención que Lourdes durante la intervención dice haber visto a su padre hace pocos días e incluso recibir regalos suyos. En ocasiones me dijo que quería hablar con él.

En la entrevista la madre también dice que su hija “es tremenda viva, veloz, observadora y muy sensible”. Por otra parte, manifiesta una preocupación porque come mucho.

Cuenta que Lourdes y uno de sus hijos, de 16 años, duermen con ella en la cama grande. Con ese hermano Lourdes se pelea mucho y hay momentos en los que le tiene celos. La mamá dice: “con el que mejor me llevo es con él”. Cuando ella sale a algún baile, a su regreso la niña está despierta esperando que llegue.

Dice que es molesto convivir con Lourdes ya que es muy desordenada cuando juega en su cuarto. Explica que como es la única niña chiquita es difícil limitarla. En ocasiones debe hablarle fuerte.

La mamá cuenta que hace los deberes escolares con ella y “cuando no le interesa, no te los hace”. Dice que Lourdes repitió el año porque no aprendía, que solo quiere jugar, bailar y pintar. Cree que su hija la imita porque ella siempre bailó.

Otro aspecto de la presentación de Lourdes al que quiero hacer referencia es a sus dibujos, donde encuentro presentes elementos fálicos (ver anexo 4). Observo tanto en la estructura de los dos castillos (anexo 4 b y c) como en la cometa de Romina (a) una figura triangular sobresaliente. Asimismo las hojas de sus flores son en forma de punta (d, e y f).

Hay dos dibujos que pueden representar aspectos defensivos en Lourdes. Me refiero al dibujo donde aparecen los guardias del castillo con lanzas en sus manos (identificado con la letra c en Anexos) y al dibujo de la flor (d) donde a cada pétalo le dibuja rayas. Sobre tales rayas explica que son marcas que le dejaron las vacunas que le dieron, para que no le baje la glicemia.

8.2 Análisis de la intervención.

Quiero señalar que hay muchos aspectos que merecen ser analizados, pero me enfoco en aquellos que considero que son los que más me acercan a problematizar sobre el amigo imaginario.

Debo aclarar que la elección del tema de mi trabajo surge luego que finaliza mi

intervención del año 2014. Debido a ello, al momento de la entrevista con la mamá de Lourdes no profundicé sobre su amiga imaginaria Romina y de qué manera la veía presente en la cotidianeidad de la niña.

Podría comenzar el análisis preguntándome, ¿Federico y Romina son amigos imaginarios de Lourdes? Sin embargo considero que más que intentar responder esta pregunta para arribar a posibles conclusiones, hay otras cuestiones que sugiero como punto de partida para la comprensión del fenómeno: ¿por qué Lourdes crea a Federico y a Romina?, ¿cómo es Romina?, ¿quién es Romina?, ¿qué puede estar queriendo decir Lourdes con la creación de estos personajes?

El primer personaje en aparecer en diálogos con Lourdes es Federico, quien se hace presente durante varios meses de la intervención, hasta que por su mamá me entero que no existe. Ya había creado una hermana menor años anteriores. Como dije más arriba, Lourdes dice que es su hermano chiquito de 9 meses al cual le enseña a caminar y juega con él. Las preguntas que me surgen son: ¿por qué inventa un hermano y por qué menor? ¿Hay un deseo de Lourdes de tener un hermano más pequeño?

Recuerdo bien el placer evidenciado cuando me muestra cómo juega con su presunto hermano. Me pregunto si quizás Lourdes esté reclamando con su creación un lugar de cuidados y atención que siente que no tiene en su familia. Ella sí cuida de Federico y lo ayuda a crecer. ¿La familia de Lourdes la coloca en un lugar de adulto y ella reclama otro lugar?

Por otra parte, Lourdes parece sentir la ausencia física de su padre, con el cual solo se contacta por teléfono; su vínculo se limita a una voz que le habla. Hecha esta consideración me pregunto qué implica que invente un hermanito a sabiendas que su papá no está y que su mamá no tiene pareja. Es aquí donde encuentro operando la desmentida de una ausencia que aún no logra ser elaborada. Lourdes podría estar intentando tapar una falta, llenar una ausencia con una presencia irreal que es su hermanito.

Me planteé asimismo la posibilidad de considerar que Federico constituye una mentira de Lourdes. Destino el próximo apartado al análisis específico de este punto.

El otro personaje que crea es Romina: "Romina la niña buena que convidaba" (en anexo 2). El nombre coincide con el de su amiga imaginaria.

Este cuento comienza con ideas sueltas y rápidamente quiere terminar la historia. Presenta dificultad en organizar esas ideas y yo debo hacerle preguntas para que desarrolle la historia, hasta que le propongo escribirla. Entonces ella redacta y yo escribo. Transcribirla en papel le resulta estimulante, se pone feliz de ser la escritora, y más aún cuando le digo que luego la mandaríamos imprimir para que otros puedan leerla. Así puede llegar a crear su narrativa.

Debo aclarar que para el análisis utilizaré extractos de su cuento así como haré mención a

esas ideas sueltas que no quedan plasmadas en el mismo sino que son parte de la conversación previa a escribir la historia. A esas ideas accedo revisando los audios que conservo de los encuentros.

Una de las primeras cosas que quiero mencionar es que Lourdes para construir su narrativa parece pensar en su propia historia, dándome la sensación que a través de Romina habla de sí misma. Es aquí donde encuentro ejemplificado un funcionar en el objeto, tal como mencioné en el trabajo. Veo a Lourdes alienada en Romina (su amiga imaginaria), quedando encandilada con su propio personaje, si bien no parece darse cuenta que a través de Romina está hablando de ella misma.

Es significativo que Lourdes me dijo que su madre se llama Romina (no coincide con el nombre real de su mamá), otorgándole el mismo nombre que su amiga imaginaria y el personaje del cuento. Veo presente aquí la desmentida de la separación que mencioné en el trabajo cuando hice referencia a lo transicional. Romina es al mismo tiempo ella misma, su mamá y su amiga imaginaria, no está pudiendo separarse de su mamá ni de su propia amiga.

Romina conjuga elementos que hacen a Lourdes pero parece asimismo representar lo que Lourdes quiere ser y no puede o aquello que quiere tener y no tiene. Es así que presenta a Romina como una niña que tiene mamá y papá (ausente en Lourdes), vive con sus abuelos y dos hermanos (tal como Lourdes), pero le adjudica una cualidad a Romina que parece no tener Lourdes y es que convida. Si bien siempre en su narrativa habla a través de Romina parece ser Lourdes la que se pone furiosa, no puede convidar, pelea y patatea si le sacan su comida.

Hay un conflicto en Lourdes, en tanto no está pudiendo procesar esas exigencias, y encuentra en su amiga imaginaria su forma de tramitarlas. Lourdes intenta convidar a través de Romina, pero aún no logra dejar de ponerse furiosa cuando sus amigos quieren tocar su comida.

Si a través de Romina cumple con los mandatos maternos y se adecua a sus deseos, convoca su aprobación – aprobación de quien se pronuncia desconforme con su hija –, reforzando imaginariamente los requisitos para ser una niña querida.

Otro punto que merece reflexión, que aparece tanto en la narrativa de Romina como en “La reina Malucia”, es la enemistad. Los amigos de Romina la quieren poner furiosa y Malucia quiere destruir a Lourdes. También Lourdes se pone furiosa tanto cuando los demás se ríen de sus chistes como cuando no lo hacen porque siente que sus chistes no son buenos (ver capítulos 1 y 2 en Anexo 3). Lourdes parece proyectar al exterior sus propios impulsos de furia y destrucción. Es por ello que lo externo se le torna peligroso. Esto puede fragilizar al yo al quedar expuesto a un mecanismo circular.

Vuelvo a ver ejemplificada la desmentida de la separación en el hecho de que Lourdes siente que las reacciones personales se deben a los actos ajenos y también a la inversa. Romina

se pone furiosa porque los demás la molestan, sin reconocer su propia furia por no poder y quizás no querer convidar. Asimismo Malucia es mala porque su jefe la obliga y tiene miedo a su rey, pero quiere ser buena. A través de los personajes que crea, Lourdes parece debatirse consigo misma y quizás busca una justificación desmintiendo un conflicto: Malucia es mala porque los demás la hacen ser mala.

Lourdes piensa que los otros modifican su comportamiento en base a cómo sea o actúe ella, no comprendiendo aún que el exterior tiene sus características propias. Es así que si Romina pega, el otro roba, y si el otro roba, ella pega. También dice que Romina causa miedo en los otros. Encuentro en Lourdes una dificultad para comprender la autonomía del sentimiento ajeno. Cree que si Romina es popular⁵ los otros la van a querer más.

En “La reina Malucia” se pone de manifiesto una vez más la desmentida de la separación con su mamá. Cuando Malucia viene a destruirla ella está con su mamá, su abuela viene y “pudre todo”. Cuando Lourdes está triste porque le dicen que no es muy chistosa, aparece su mamá que le dice que no tiene que llorar por eso. Siempre requiere y genera la presencia de su madre para salvarla o tranquilizarla.

En la intervención de este año, cuando vuelvo a leer con Lourdes su cuento “Romina”, agrega que si las madres no separan a los niños éstos no pueden dejar de pegarse.

Nuevamente se hace presente el mecanismo de la desmentida de la ausencia en la narrativa de Malucia cuando dice: “Después Leticia, Juan y la amiga nueva abandonaron a Lourdes, pero la amiga de Francia no sé cómo hizo, dijo Leticia porque escapó y ni siquiera se dieron cuenta y se fue con Lourdes”⁶. Debo señalar que la construcción de esta narrativa coincide con el final de mi intervención. Puedo pensar que con la despedida se reeditan en Lourdes otras separaciones como puede ser la de su papá.

Hay otros puntos de análisis que surgen de este cuento. Malucia es un personaje de una ficción existente llamada “Barbie y la puerta secreta” (ver argumento en anexo 3). Destaco que cuando Lourdes menciona la ficción original nunca habla de la princesa Alexa, uno de los personajes centrales del cuento, sino que se enfoca en Malucia, modificando el nombre de la película por el de “La Reina Malucia”, mismo nombre que otorga a su narrativa.

Por un lado, Lourdes pareciera que quiere ser Alexa, que con su varita mágica todo lo transforma, ya que en el primer capítulo de su propio cuento dice que Lourdes era la reina del paraíso. Desea, al igual que Alexa, estar rodeada de flores con perfume, pasto y árboles frutales; y es capaz de despertar una flor con su llanto. Lo que no logra encontrar es risas como encuentra

5 La popularidad de Romina la trae Lourdes en conversaciones previas a la construcción del cuento.

6 Extracto del cuento “La reina Malucia”.

Alexa en el mundo mágico, ya que en su cuento Lourdes siente que no es chistosa para los demás.

Considero que Lourdes siente que necesita tener poder y magia ante los otros como una forma de buscar ser aceptada y querida, al igual que Romina quiere ser popular. Necesita no solo ser princesa como Alexa sino reina al igual que Malucia. Transforma su indefensión en poderío, es decir, el poderío al que aspira es la contracara de su indefensión.

Quizás haya en Lourdes una necesidad de transformar mágicamente su entorno, que contiene elementos que le resultan displacenteros.

Este año le pregunto a Lourdes por el nombre de su cuento “La reina Malucia”, ya que en el primer capítulo, el único que completa en la intervención del año pasado, no escribe nada del personaje. Me responde diciéndome: “Podría ser Lourdes la reina Malucia ya que tiene un paraíso”, si bien agrega que a ella no le gustan los ponis (palabra que usa Lourdes para referir a los unicornios de la ficción). Sin embargo, cuando describe al personaje⁷, lo que más destaca es que es una reina malvada, envidiosa, que quiere a todos los ponis del mundo para quitarles el cuerno, y obtener de éste el poder para volverse más grande y poderosa. ¿Representa su propio deseo de castrar a los ponis?

Otro punto de análisis es que aparece presente en ambas narrativas la comida o el comer. ¿Hay una ausencia que intenta llenarse?

Por otra parte, se podría pensar que a través de la flor que crea en su cuento, que solo despierta con la gota de su llanto y cuando viene su mamá se seca, Lourdes puede estar queriendo mostrar o decir algo a su mamá y no puede.

Por último quiero señalar un aspecto que considero parte del resultado de la intervención. En una entrevista a la que concurren Lourdes y su mamá, al final de la intervención del año 2014, esta última me cuenta frente a la niña que Lourdes comenzó a dormir en una cama de una plaza, si bien dentro del mismo cuarto, separada de ella. Ambas demostraban estar contentas del proceso logrado. Sin embargo, cuando vuelvo a contactarme en el presente año en los primeros encuentros Lourdes me cuenta con cierta preocupación que ha vuelto a dormir con su mamá, ya que aparentemente no hay cama disponible porque según ella hay otra tía materna que ahora vive también en su casa. ¿Puede que sea la mamá la que no está pudiendo separarse de Lourdes? Es necesario recordar que la madre había dicho que tiene dificultad para poner límites a Lourdes.

Actualmente Lourdes en la intervención expresa “yo ya soy grande”. ¿Hay un intento de crecer y separarse del otro?

7 La descripción no surge en el cuento que escribe en el 2014, adjunto en anexo 3, la realiza en un encuentro del presente año del cual conservo su grabación.

Percibo que Lourdes vive de otra manera el encuentro conmigo en la intervención, ya no lo vive de forma tan ansiógena o persecutoria, siento que me brinda otra mirada. Ella misma dice: “¿te acordás cuando me tapaba para hablar?” y recuerda cómo el año pasado corría para volver al salón luego de finalizados los encuentros, a veces sin siquiera saludar. Lourdes parece reconocer ahora que hay un otro que quiere saludarla, escucharla, etc. Demuestra que le importa lo que el otro sienta o piense. Considero que estos aspectos pueden representar un mayor reconocimiento de una alteridad desasida de su yo, concepto que señalé anteriormente en el trabajo.

9) Conceptos teóricos emergentes: el amigo imaginario y la mentira.

Este apartado constituye otro punto de reflexión que se desprende de la intervención psicopedagógica con Lourdes.

La niña dice tener un hermanito con el que juega y al cual le enseña cosas. Durante varios meses de la intervención hace creer que éste existe, hasta que se realiza una entrevista con su madre. A posterior, la niña aparece diciendo: “mentf”, “me divierte hacer bromas”.

Surge el cuestionamiento respecto a si ese hermanito supo ser durante un tiempo su amigo imaginario, o si constituyó una mentira.

De los estudios existentes sobre la mentira, surgen cuestiones que permiten establecer vinculación de la misma con el fenómeno del amigo imaginario.

Se describen a continuación conceptualizaciones psicoanalíticas de la mentira.

Para Dolores Madrid (2002), desde una perspectiva psicoanalítica, la mentira puede representar un modo de no enfrentar un material doloroso o potencialmente traumático.

El sujeto intenta engañar a los otros con sus afirmaciones (generando en el otro una falsa creencia), pero él no cree en su afirmación.

Es la expresión contraria a la verdad, aún sabiendo que no es cierto lo que se manifiesta.

Los motivos de la mentira son muy variados, no pudiéndose establecer para la autora una generalización desde el punto de vista psíquico.

Madrid (2002) destaca que para que exista una verdadera mentira deben estar presentes tres elementos: lo que se dice debe ser falso, el individuo que lo dice debe saberlo y se debe querer que la otra persona que está escuchando piense que es verdadero. Si sucede que el sujeto dice algo falso, y sabe que lo es, pero no pretende que nadie crea que es cierto, se estaría ante una broma, ironía, sarcasmo o metáfora.

Ello puede inducir a la siguiente reflexión: ¿la niña quiere hacer creer al otro que tiene un hermanito? Siguiendo a la autora, si tuviese la intención de hacer creer, se estaría ante una

mentira, y si no existiese, ante una broma. Madrid señala que la palabra broma a veces es utilizada como sinónimo de mentira, por su relación directa con ésta.

La autora realiza una precisión, explicando que para comprender el concepto de mentira se debe partir del de verdad. Define a ésta como la concordancia entre lo afirmado y lo real; la conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente, así como la conformidad de lo que se dice con lo que se siente o piensa.

Madrid, respecto a la mentira, también señala que ésta puede fracasar cuando el que miente no se prepara de antemano. Cuando se debe mentir sobre la marcha, esto puede dar pista reveladora que el sujeto miente, ya que sucede, por ejemplo, que hace más pausas, esquiva la mirada, y su voz puede sonar más apagada. Para la autora, estas señales de estar pensando una respuesta probablemente indiquen una mentira, ya que no debería necesitar tiempo para pensar si estuviera diciendo la verdad. Agrega, además, que el mentiroso se perfecciona con la práctica, cuanto más frecuente miente, mejor lo hace, ya que las personas comienzan a creerle por la frecuencia con que la cuenta.

“El mentiroso que tiene éxito sabe hablar bien, es capaz de pensar con rapidez e inventarse explicaciones plausibles cuando le pillan con la guardia baja...” (Madrid 2002: 50).

Estos planteos de Madrid puedo relacionarlos con lo que sucede en Lourdes. Como describí anteriormente en el apartado de la intervención, Lourdes permanentemente modifica su discurso a través de las preguntas que le realizo. Por ejemplo, dice conocer a seis niñas que se llaman Romina, y cuando le pido que describa a cada una, solo menciona tres. Durante meses me dice que tiene un hermano haciendo que yo termine por creerlo. También dice haberse mudado de casa. Cuando le pregunto sobre la mudanza expresa duda y baja por momentos su tono de voz desviando su mirada. Dice que se puso muy contenta al mudarse y que a su madre le queda mejor para bajar el coche (de su hermanito bebé) porque la casa nueva es más bajita; según Lourdes antes vivían en un apartamento.

Es llamativo ver como luego que reconoce que mintió, con frecuencia vuelve a hablar de su mentira trayéndola en las conversaciones que mantenemos, recordando literalmente el contenido de la misma.

Otra autora, que realiza un estudio de la mentira, es Jacqueline Lapidus (2005). En el mismo, incluye su enfoque psicoanalítico a través del recorrido de varios autores.

Cita a Freud, en su texto “Dos mentiras infantiles”, de 1913, para el cual la mentira, se relaciona con los más intensos motivos del alma infantil, y anuncia la predisposición a posteriores destinos o a futuras neurosis.

También reflexiona sobre la génesis de la mentira. Refiere a que ya el bebé se ve obligado a alucinar la satisfacción ante la frustración en su primera relación objetal. De esta forma

realiza una distorsión de la realidad como forma de preservarse, sentir satisfacción y reencontrar el objeto perdido. El yo acude a mecanismos defensivos ante una realidad displacentera. Estos mecanismos primitivos, explica, sobreviven para siempre en el individuo.

Lapidus (2005) quiere señalar que con la mentira existe una tendencia infantil a una regresión hacia el placer de las fantasías y los procesos primarios de pensamiento.

Habilita a pensar la mentira, no como un esfuerzo consciente de distorsionar la realidad sino como un mecanismo primitivo defensivo del niño para disminuir sus tensiones, alejándose de impresiones dolorosas o displacenteras. La autora encuentra entonces el origen de la mentira en una tendencia natural dirigida hacia la autoconservación.

Por otra parte, destaca entre las motivaciones inconscientes del que miente, una gran intolerancia frente a la frustración. Reconoce en el niño que miente una necesidad de preservarse ante vivencias que resultan amenazantes para el yo.

En suma, para Lapidus la mentira constituye un mecanismo defensivo. Y al igual que sucede en otros mecanismos, encuentra presente el trabajo de la sustitución. El niño que miente no evitaría la realidad sino que la sustituiría por una creencia consoladora, sustituye lo no deseado por algo más acorde al anhelo ideal.

Considera que con la mentira el niño falsea algo en relación con la realidad de los padres. Sustituye los padres reales por aquellos que dan lugar a la ilusión de preservación y recuperación narcisista (valores narcisísticos antes detentados por sus progenitores). Mantiene la creencia en los padres ideales y simultáneamente conoce la realidad de los verdaderos.

Por otra parte, también encuentra en la mentira un fenómeno especular por el cual el niño pone al otro en el lugar de destinatario imaginario de su mentira y de esta forma sostiene su creencia aún sabiendo que no es cierto lo que dice.

Lapidus (2005) también señala que la mentira puede llegar a terrenos patológicos, incorporándose en la personalidad total de forma rígida, como sistema defensivo permanente, constituyendo modalidades de *falso self* (Winnicott: 1960).

10) Reflexiones finales.

En este trabajo intenté aproximarme a la comprensión del fenómeno del amigo imaginario; es por ello que el mismo no pretende tener ningún carácter de verdad absoluta sobre el tema.

Destaco que para el análisis de la temática han contribuido los autores mencionados, el proceso logrado junto a la tutora así como la intervención psicopedagógica realizada. Debo señalar que es la primera experiencia que tengo en la misma resultando muy enriquecedora en mi formación.

Pude experimentar la funcionalidad de dicha intervención, ya que me permitió acceder a la amiga imaginaria de Lourdes.

Recíprocamente el análisis desarrollado en el presente trabajo contribuye a mi desempeño personal en la actual intervención con Lourdes, logrando ver con más claridad aspectos que surgen de los encuentros. Reflexionar sobre su amiga imaginaria Romina me permite conocer más en profundidad a la niña.

Quiero volver hacia una de las preguntas que me planteé al comenzar el trabajo, ¿el amigo imaginario es un problema? Desde mi punto de vista no constituye un problema, considero que los niños crean un amigo imaginario en respuesta a aspectos que no están pudiendo ser tramitados por su psiquismo y mediante el diálogo con aquél se debaten consigo mismos intentando procesar tanto su realidad interna como externa. De todas formas creo que, de darse la posibilidad, un seguimiento del niño, tanto desde una intervención psicopedagógica como en una psicoterapia, puede resultarle beneficioso.

Este trabajo ha despertado en mí las ganas de seguir investigando en el tema así como el interés de acercarme a la clínica de niños con amigo imaginario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benavides, J. (2007). La creación de amigos imaginarios en los niños: ¿un problema clínico?.

Tesis Psicológica, (2) pp. 59-64. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139012670006>

Benincasa, N. (2014). *A criação de amigos imaginários : um estudo com crianças brasileiras*.

(Tesis inédita de maestría). Universidade Federal de São Carlos, São Carlos.

Casas, M. (1995). Entre la desmentida y la represión. *Psicoanálisis ApdeBA*, XVII(3), pp. 487-508.

Casas, M. (1999). *En el camino de la simbolización. Producción del sujeto psíquico*. Buenos Aires:

Paidós.

Lapidus, J. (2005). *La mentira infantil*. (Tesis de la Licenciatura en Psicología). Universidad de

Belgrano, Belgrano. Recuperado de: www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/163_lapidus.pdf

Laplanche, J. y Pontalis J. (2004). *Diccionario de psicoanálisis* (1era. ed.). Buenos Aires: Paidós.

Madrid, D. (2002). *La mentira infantil: diagnóstico e intervención psicopedagógica*. (Tesis

doctoral). Universidad de Málaga, Málaga. Recuperado de:

www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/1627443x.pdf

Mythemeshop (s.f.). Películas de barbie. Barbie y la puerta secreta (2014). Recuperado de

<http://www.peliculasdebarbie.com/2014/barbie-y-la-puerta-secreta/>

Punta, M. (2012). Desde la salud hacia lo psicopatológico III. Psicosis en la niñez. *Bocetos en*

psicopatología. Recuperado de: página web de la cátedra de Psicopatología infanto juvenil.

Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/102_infanto

[_juvenil/index.php?var=material/boceto.php](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/102_infanto_juvenil/index.php?var=material/boceto.php)

Schkolnik, F. (2003). Transferencia negativa y narcisismo. *Revista Uruguay de Psicoanálisis*, (97),

pp. 95-104.

Winnicott, D. (1979). *Realidad y juego*. España: Guedisa.

Wren Sarka (2015). Barbie y la puerta secreta película completa en español/hd. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lggmmMo7TNw>

ANEXOS

ANEXO 1: MATERIAL CLÍNICO [extraído del texto de Casas (1995)].

Se trata de una niña de 2 años y 8 meses. Su madre consulta por preocuparse por los juegos de la niña. Ésta le pedía que participe saludando a “Pablo” al ingresar a su cuarto. Frente a ello la mamá se angustia sin responderle.

Envían a la niña a la guardería desde los tres meses en la que permanece unas once horas diarias. Durante su primer año los padres se ausentan con frecuencia dejándola a cargo de una de sus abuelas.

El padre desea un hijo varón y tiende a ver a la niña “ ya crecida y madura”.

La niña tiene una muñeca preferida “Paula”, que es utilizada como objeto acompañante; la lleva cada vez que sale de su casa.

Su madre queda embarazada, pero luego pierde ese embarazo. La madre relata, en consulta con la psicóloga, que a partir de este suceso en los juegos de su hija con la muñeca comienza a aparecer la presencia de “Pablo”, su compañero imaginario. En sus diálogos “Pablo” es papá de Paula, su muñeca, y a la vez ocupa el lugar de esposo.

La niña de esta forma crea una pareja que cuida de su hija y juega con ella.

Con “Paula”, es ella misma siendo cuidada por mamá (también es ella) y por papá “Pablo”.

Por lo tanto, se evidencian en la niña vivencias de abandono; mediante “Paula” y “Pablo” y la relación que teje entre ellos, la niña expresa el deseo de ser cuidada y de tener un lugar. Con el deseo de su padre de tener un hijo varón, y que a su vez le otorga a su hija la condición de ser “grande y madura”, la niña siente una falta de lugar.

Es importante entonces analizar qué lugar es otorgado por los padres desde sus deseos y fantasmas al niño o niña en la familia, lugar que puede llegar a ser entonces un “no lugar”, como en el caso de esta niña.

Otro aspecto, a destacar de este material, como lo señala Casas (1995), es la proximidad metonímica entre “Paula” y “Pablo”. Así, se puede ver como el nombre “Paula”, contiene el “Pa” de “Pablo”, que como se expresa en el cuerpo del presente trabajo, puede implicar tomar en cuenta una parte del objeto para designar el nombre de su muñeca. Además, se podría pensar, que con ello, se intenta establecer una suerte de contigüidad con el objeto (padre).

ANEXO 2: NARRATIVA “LA NIÑA BUENA QUE CONVIDABA” CREADA POR LOURDES⁸ EN LA INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA.

Había una vez una niña que se llamaba Romina, que no era ni pobre ni rica, comía lo que tenía. Vive con la madre que se llama Valeria y con su Papa que se llama Fernando, y con sus abuelos, tiene dos hermanos que se llaman Matías y Francesca. Romina juega, convida alfajores, torta de chocolate, todo lo que ella tenga. Sucedió que sus amigos que se llaman Benjamín, Matías, Romina y Natalia le sacaban la comida por lo que se ponía furiosa. Después Romina empezó a hacer lo mismo que le hacían sus amigos, empezó a robar comida. Entonces la tranquilizó la mamá diciéndole: "eso no se hace Romina", entonces después se levantó con muchas ganas de comer pero los amigos de Romina no le quitaron la comida porque le tenían mucho miedo porque ella se ponía furiosa y les iba a pegar, a robar y empezaba a pelear. Porque se enojaba se ponía a pelear y molestaba a todo el mundo. A veces le robaban la comida en la casa cuando venían a jugar.

Todos empezaron a no robarle, a no pegarle, entonces Romina los dejaba de molestar si ellos no la molestaban. Fue porque le tenían miedo porque ella se ponía muy, pero muy, furiosa. Entonces terminaban lastimados, se pegaban patadas y dejaban lastimadas a otras personas. Conversaban de lo que pasaba.

Si a uno le robaba el otro pegaba y si uno pegaba el otro le robaba, se dieron cuenta que se pegaban, se robaban y salían lastimados.

ANEXO 3: NARRATIVA “LA REINA MALUCIA” CREADA POR LOURDES EN LA INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA.

Es necesario considerar que la reina Malucia es un personaje de una ficción que existe y se llama “Barbie y la puerta secreta”⁹. Barbie interpreta a la princesa Alexa quien ama leer. Un día lee un libro y comienza a adentrarse en sus aventuras e imagina lo que puede hacer si tiene magia. Se imagina volando, convirtiendo las cosas que no le gustan, llenando todo de colores y risas. Hay una puerta secreta para acceder al mundo mágico en el jardín de su palacio y Alexa entra. En ese mundo la reciben con emoción porque los que allí viven piensan que ella los va a ayudar a vencer a Malucia, una reina malvada que quiere robar la magia de la tierra.

Alexa tenía una varita que le habían dado al entrar al mundo mágico y con ella podía cambiar lo

⁸ Es necesario aclarar que Lourdes redactó este cuento y el del siguiente anexo, si bien fui yo la que lo escribí a medida que ella lo iba narrando, siendo entonces la ortografía y signos de puntuación asignados por mí.

⁹ Se incluye en las referencias bibliográficas un blog que detalla el argumento de la película y la dirección electrónica de acceso para ver a la misma.

que quisiese. Al principio Alexa no lo sabe, lo descubre luego.

Malucia es una princesa que nació sin magia y que siempre intenta robar la de los demás. Roba la de las hadas, sirenas y quiere sacársela también a los unicornios robándole sus cuernos que tienen magia. Es ayudada por personajes llamados Trogs y Sniffers quienes tienen el don de poder olfatear dónde está la magia.

Alexa enfrenta a Malucia con ayuda de otros dos personajes y finalmente logra recuperar la magia que se había robado aquella. Alexa devuelve a cada uno su magia, las alas a las hadas, la cola a las sirenas y el cuerno a los unicornios.

Malucia vuelve a ser una niña caprichosa normal del reino. Alexa regresa a su palacio y a su vida normal contenta de haber vivido esa aventura.

a) Lourdes y los amigos (nombre que la niña asigna al primer capítulo de su cuento).

Había una vez, unos amigos que se llamaban: Juan¹⁰, Leticia y Lourdes. Jugaban mucho y se divertían mucho, eran los mejores amigos por siempre. Y no se peleaban ni robaban, ninguno de ellos, ninguno.

Los papás y los abuelos les enseñaron a no pelear y robar, y la madre no los dejaba pelear.

Pero un día fueron a la casa del abuelo y de la mamá de Leticia. Jugaron en el patio, con sus perritas, una se llamaba Valentina otra Valeria y Micaela. Sin querer se cayeron en un charco de asqueroso lodo, pero era de jabón. Cuando saltaban hacían burbujitas por el aire.

Se divirtieron mucho jugando y haciendo burbujitas, pero salían de color amarillo.

Juan dijo: "amarillo como un pestillo". Lourdes vino y dijo otro chiste: "yo me llamo Lourdes pero bailo con un sartén". Pero a nadie le dio gracia, porque no era divertido. Todos dijeron: "Lourdes andas muy mal para los chistes". Todos se tenían que ir a sus casas a comer, pero Lourdes está muy triste porque le dijeron que no era muy chistosa.

Vino la mamá y dijo: "no tenés que llorar por eso". La mamá también se rió porque también decía que no era muy chistosa, pero Lourdes no la escuchaba.

Al otro día, pasaron jugando y jugando, los amigos Leticia y Juan. Pero vino una nueva amiga de Francia, se llamaba "pepa la cerdita". Y los amigos le dijeron: "¿quieres comer algo?, ¿ser mi amiga?".

Ella dijo: "mademoiselle". Vino Lourdes y se cagó de la risa, y Leticia y Juan no se cagaban de risa porque Lourdes estaba bromeando. Se puso furiosa porque no se rieron

10 Nombre del estudiante que participó conmigo de la intervención con Lourdes en el año 2014.

de su chiste, y se enojó con los amigos.

De pronto, Leticia y Juan dijeron: "¿qué te pasa Lourdes?", y Juan dijo: "lo lamento por decirte que no era bueno tu chiste, pero tenías un buen chiste, pero el mío era excelente". Después Leticia Juan y la amiga nueva abandonaron a Lourdes, pero la amiga de Francia no sé cómo hizo, dijo Leticia porque escapó y ni siquiera se dieron cuenta y se fue con Lourdes.

Lourdes lloraba y la gota cayó a una florecilla tan hermosa que era roja como un moño. La flor de esa gota que la tocó despertó de un salto, dijo: "me despertaron de un susto" y la flor le dijo a Lourdes que era tan hermosa que se ponga un vestido. Lourdes se fue a poner un vestido, le dijo a la mamá: "hay una flor que me habló" y cuando la mamá la fue a ver se había secado.

Cuando la mamá vino dijo: "Lourdes eres una mentirosa, no hay flor que me hable a mí, ¿cómo te va a hablar a ti?". La flor no quería que la viera la madre porque tenía mucha vergüenza de la mamá porque la mamá era muy gordita, cachetona y retó a Lourdes. Entonces la flor despertó cuando Lourdes se quedó llorando con ella.

En la casa Lourdes comió pero la flor apareció en la comida de Lourdes pero solo se veía la cara en el plato. La mamá dijo: "Lourdes no seas mentirosa te he dicho, hay que llevarla a un lugar que no se vuelva loca con las flores y con sus amigos". La madre le dice: "tú estás loca", le dijo.

Vino la abuela de su casa y dijo: "jajaja", hasta casi le da un infarto, se reía por cómo le dijo la madre, como si estuviera cantando. La abuela a Lourdes le mostró una flor porque la flor también pensaba que su nieta estaba loca porque de pronto se quedó a dormir en la casa. En la madrugada estaba Lourdes despierta en un balcón hablando con una flor y dijo: "nieta tiene razón tu madre está re loca". La abuela y la madre eran malvadas porque ellas estaban más locas que la hija. Le metían pelos de gatos en una olla, pensaban que una bruja les puso en hechizo, y por eso estaban re locas, casi explotaron sus cabezas con el líquido que pusieron y pusieron mocos.

Lourdes fue a ver a la madre y abuela de noche, y las ve convirtiendo, y vio que pusieron un gato, mocos y un cocodrilo gigante y un cocodrilo bebé.

Lourdes era normal, solo que era la reina del paraíso, pero Lourdes no sabía que era la reina del paraíso, éste era con flores, pasto y hermosas mariposas de colores, y también con árboles de fruta con flores con perfume.

Pasaron tres días y Lourdes se da cuenta del paraíso y de que era una reina y se puso muy feliz.

b) Malucia y sus guardias (nombre que asigna al segundo capítulo que no se logra terminar por finalizar la intervención. A este capítulo le corresponde el dibujo c de Anexos).

Malucia era mala, pero ella quería ser buena, pero este es el problema porque la obligaban a ser muy mala porque su jefe era malvado, quería los dos castillos para él solo y para sus dos hijas Mariana y Antonieta. Pero un día el rey se confundió porque en vez de mandar a los guardias envió a Malucia a hacer el deber pero Malucia se disculpó con Lourdes porque ella le tenía mucho miedo a su rey porque en vez de mandar a sus guardias mandó a Malucia a destruir a Lourdes. Pero Lourdes estaba con su mamá hablando en la vereda pero de pronto vino la abuela a chusmear.

Cuando la abuela vino pudrió todo porque Lourdes no se sentía bien porque la abuela se había reído del chiste que ella hizo y a Lourdes no le gustaba que se rieran de ese chiste porque Lourdes no era chistosa era cariñosa...

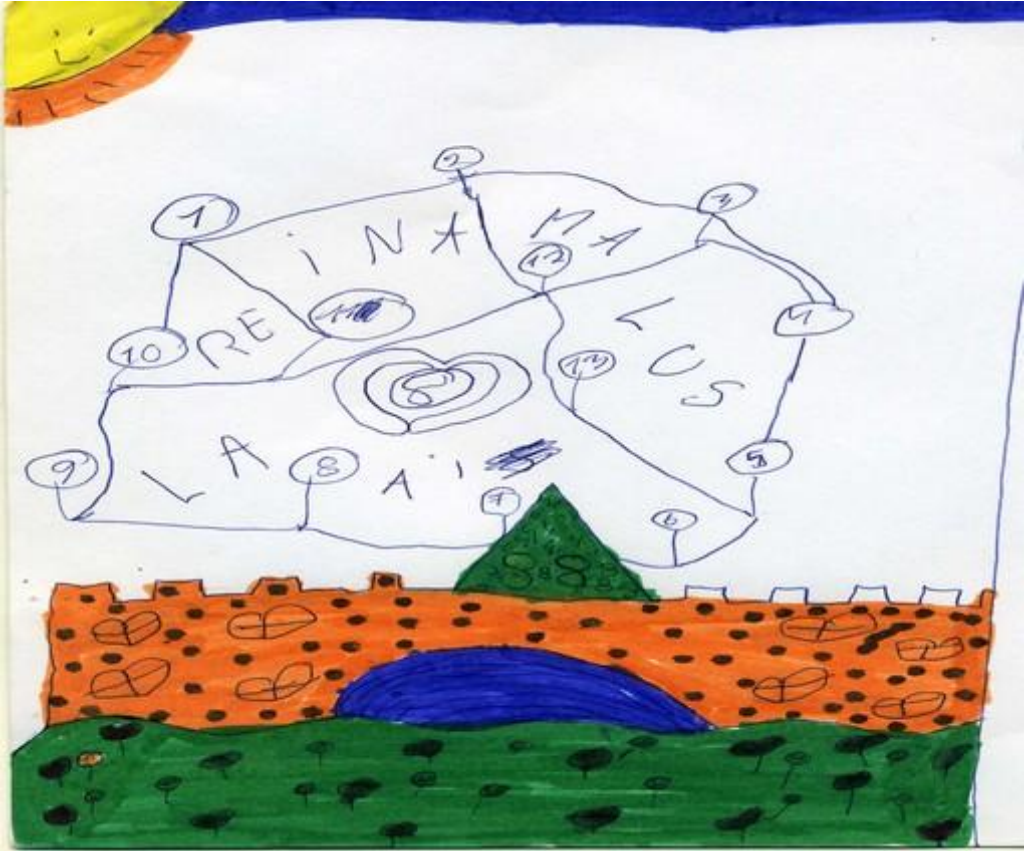
c) Los dos castillos (nombre que le asigna a lo que sería un tercer capítulo que queda planteado y no se llega a desarrollar por finalizar la intervención).

ANEXO 4: Dibujos de Lourdes.

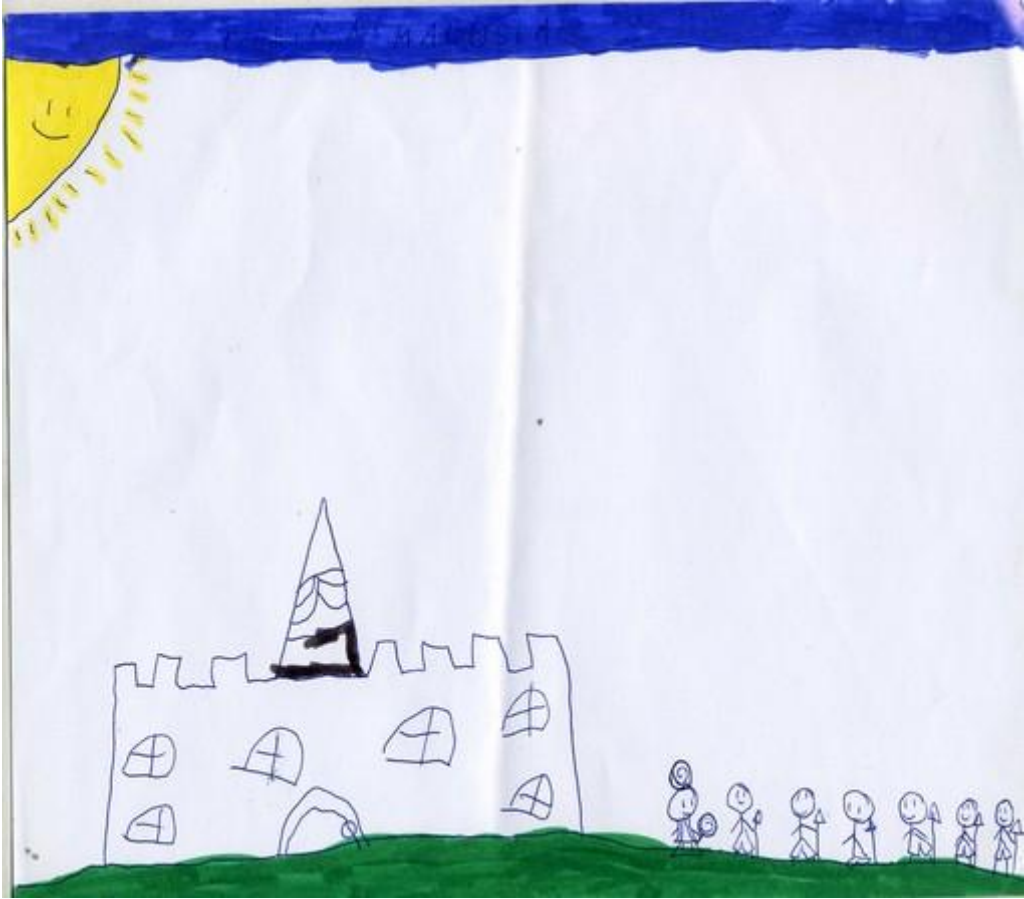
a) Tapa del cuento "Romina la niña buena que convidaba".



b) Tapa del cuento “La reina Malucia”. Se debe señalar que este dibujo debí recortarlo ya que parte del mismo contenía escrito el nombre real de la niña.



c) Otro dibujo que hace del cuento de Malucia.



d) Dibujo sobre la historia de una flor.



Dibujo (e).



Dibujo (f) .



